**NUESTRA IGLESIA ES NUESTRA TERCERA PRIORIDAD**

Dios ha hecho todo hermoso y perfecto en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de los hombres. Sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin, no se conecta completamente con su eterno propósito. Referencia de Eclesiastés 3:11.

¿Por qué la iglesia debe ser nuestra tercera prioridad en la vida? Porque la iglesia es la representación viva del reino de Dios en la tierra. Cuatro paredes no son la iglesia. Este puede ser el lugar en donde la verdadera iglesia se congrega. La iglesia es una institución que Jesucristo vino a este mundo para fundar y que existe en favor del mundo o sea de las personas. La iglesia tiene el gobierno de Dios sobre ella y en ella. La iglesia no es posesión de un papa, ni de un pastor o de cualquier junta administrativa. La iglesia está en la tierra, pero para ser genuina necesita el gobierno del cielo.

En las iglesias evangélicas bautistas el pulpito está en frente de la congregación y en el centro del altar. Hay un significado en esto. La palabra de Deus está en el centro y en frente, delante de nosotros para dar guía e dirección. Se podemos nos acordar del Arca de Dios que siempre estaba adelante del pueblo de Israel en su camino, era para darles dirección de Dios, para apuntar el camino por donde debían caminar, porque aquellos caminos nunca habían antes caminado. La Biblia en el pulpito en posición de relevancia en la Iglesia Bautista, nos apunta también la dirección de Dios para vivir con sabiamente, porque estamos viviendo en épocas que nunca hemos vivido antes. Ella es nuestra brújula, nuestra regla de fe y práctica.

La iglesia debe ser nuestra tercera prioridad en la vida porque ella es la niña de los ojos de Dios aquí en la tierra. Por lo tanto, ame a su iglesia y haga todo para verla en alta glorificando a Dios en el 2019, el Año de la Bendición.

**¡A Dios Sea La Gloria!**

**Para memorizar: “Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente. Y sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”. Referencia Mateo 16:16-18.**